

EL COVID: UN CAMBIO DE ÉPOCA EN LA HISTORIA

COVID: A CHANGE OF ERA IN HISTORY

LINDA PAZ-QUEZADA¹

Resumen

En la humanidad cuando ha cambiado el concepto de tiempo y del espacio, se ha dado paso a una nueva época. El Covid 19 ha marcado un cambio abrupto en la vida de la humanidad, siguiendo el modelo de volatilidad, incertidumbre, complejidad y ansiedad propio del siglo XXI. Aunque ya nos había sido anunciado el apareamiento de un nuevo orden mundial, lo veíamos como una novela distópica de ficción, pero el Covid 19 es real. A la vez hay que aprovechar esta dificultad mundial para salir más fortalecidos interiormente y privilegiar a la institución más importante de la sociedad: la familia.

Palabras clave

Covid19, cambio de época, efectos en la educación por el Covid, crecer para adentro, privilegiar a la familia.

Abstract

In humanity, when the concept of time and space has changed, a new era has emerged. Covid 19 has marked an abrupt change in the life of humanity, following the model of volatility, uncertainty, complexity and anxiety typical of the 21st century. Although the surged of a new world order had already been announced to us, we saw it as a dystopian fictional novel, but Covid 19 is real. At the same time, it is necessary to take advantage of this global difficulty to emerge internally strengthened and to privilege the most important institution in society: the family.

¹Economista, con especialidad en Gobierno y Cultura de las Organizaciones. Ha sido Vicerrectora Académica del Istmo desde la fundación de la Universidad en 1997 hasta julio de 2016. Profesora de las materias institucionales, especialmente Antropología filosófica y Fundamentos del Orden Social (Pensamiento Social y político). <http://unis.edu.gt/curriculum-vitae-linda-paz-quezada/>

Keywords

Covid19, change of era, effects on education, internal growth, privileging the family.

Sumario:

| | |
|--|----|
| 1. Covid 19: Rápido y abrumador recorrido de una epidemia a una sindemia | 2 |
| 2. Cambió el concepto de tiempo y de espacio: cambiamos de época. | 4 |
| 3. El Covid 19 no es una novela distópica de ficción | 8 |
| 4. ¿Qué hubiera pasado si llega el covid y no tuvieramos familia? | 11 |
| 5. Una oportunidad: abrimos a un nuevo mundo, el interior | 14 |
| 6. Fomentar la esperanza | 15 |

1. Covid 19: Rápido y abrumador recorrido de una epidemia a una sindemia

El Covid 19 ha marcado un cambio abrupto en la vida de la humanidad. El 11 de enero de 2020, después de los primeros casos mortales detectados en China y Europa, la OMS bautizó el coronavirus de Wuhan con el nombre de “Covid 19”. Poco a poco se fue extendiendo por el mundo y, aunque se cerraron fronteras, se pusieron medidas sanitarias extremas en algunos países, no fue posible impedir que llegara prácticamente a todo el orbe.

El Covid 19, provocado por una mutación del **virus SARS**, al principio fue catalogado como una epidemia, luego como una pandemia, pasó a ser endemia y ahora se ha convertido en una sindemia. Cada vez el fenómeno se va complicando más.

Al principio al Covid 19 se le consideró como una epidemia porque afectaba a una ciudad concreta en China. Cuando la epidemia saltó de un continente a otro se convirtió en pandemia. Se considera que se trata de un fenómeno que vino para quedarse como el VIH, y por eso se ha convertido en una pandemia endémica, o una endemia, con la que tendremos que aprender a convivir.

El recorrido sigue: actualmente el virus del Covid 19 se le cataloga como una sindemia. La sindemia es una noción reciente introducida por el médico y antropólogo estadounidense Merrill Singer². La enfermedad supone **no sólo interacciones biológicas sino también sociales**: además de afectar la salud, también ha llevado al desempleo, a rediseñar las empresas, a incluir otras variables en la economía, a redefinir la forma de trabajo, etc.

² Cfr. Conferencia de José Antonio Lozano [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=uCmMpbU2Zw4>

El Covid 19 es otra cosa, se trata de una nueva realidad a la que no le sobran incógnitas, ante la que nos tenemos que preparar. Hay respuestas diversas, unas vienen desde las ciencias y otras del campo del pensamiento. Sin duda hemos cambiado de época, porque el espacio y el tiempo cobra nuevas dimensiones y con ella nuestra cosmovisión.

En Guatemala marzo fue el mes del contagio. El presidente decretó el 14 de marzo la cancelación de actividades públicas, restringiendo horarios y dejando una mayor actividad a las empresas que actuaban en los ámbitos de primera necesidad: salud, abastecimiento de comida, etc. Nadie pensó que se trataría de algo que se prolongaría tanto tiempo. Los centros educativos se cerraron en todos los niveles. Vivimos una realidad que nadie esperaba, con la fuerza dramática que ha cobrado.

Lamentablemente ahora se piensa que se quedará a vivir con nosotros como lo han hecho otras enfermedades, Además, algunos, dado las mutaciones que esta teniendo el virus, vaticinan futuras pandemias similares. El Covid 19 esta dejando secuelas importantes en el sistema de salud, en la economía, en la educación, por decir tres ámbitos de los muchos más y por eso ha pasado de ser una epidemia a una sindemia.

La economía mundial se ha venido a pique, muchas empresas han quebrado, el índice de desempleo aumenta cada día y se suma al de personas en pobreza. El Banco Mundial ha calculado que la economía mundial se reduciría en un 5.2% en 2020. En junio del año pasado se preveía la peor recesión económica desde la Segunda Guerra Mundial y la mayor disminución del producto per cápita generalizado (3.6%) a nivel mundial desde 1870. Los países que dependen del comercio internacional, del turismo están siendo los más afectados³.

El director del Grupo de Perspectivas del Banco Mundial ha expresado que no se encuentran registros de bajas tan pronunciadas en el pronóstico del crecimiento mundial. Los estudios sobre el futuro están envueltos en un panorama de incertidumbre no conocido antes. En las esquinas de nuestros países las personas que piden limosna son notoriamente más, y de personas que no visten como pordioseros, mientras la respuesta de la generosidad de los ciudadanos va creciendo ante la necesidad de los demás.

La suspensión de clases tendrá repercusiones a largo plazo en el desarrollo del capital humano. La educación presencial ha recibido un duro golpe. En el caso de

³ Cfr. [https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%2008%2C%202020-,La%20COVID%2D19%20\(coronavirus\)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%ADa%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra%C3%ADz%20de%20las%20graves,contraer%C3%A1%20un%207%20%25%20en%202020.](https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%2008%2C%202020-,La%20COVID%2D19%20(coronavirus)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%ADa%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra%C3%ADz%20de%20las%20graves,contraer%C3%A1%20un%207%20%25%20en%202020.)

los centros educativos unos contaban con los recursos tecnológicos para actuar de manera inmediata, a otros les tomó más tiempo, lo que supuso un retraso en el avance de los estudios de la población inscrita.

No todos los estudiantes y profesores cuentan con la tecnología adecuada en sus casas para poder impartir o recibir las clases de manera no presencial. En muchos sitios de Guatemala la señal de internet no es buena. Tanto profesores como estudiantes han tenido que invertir en un internet más robusto para que en la familia se pueda seguir el ritmo que supone la educación en línea. Ahora en vez de gastar en gasolina, se gasta en internet.

Lo que si es general es que en el campo de la educación una gran mayoría quiere volver al sistema presencial, el sector turístico agoniza, y los grandes edificios corporativos tienen sus días contados.

La sindemia cobra más drama debido a que también hay que abordar enfermedades no transmisibles en las que toma más cuerpo el Covid 19: la hipertensión, la obesidad, la diabetes, las enfermedades cardiovasculares y respiratorias crónicas y el cáncer. Todos estos factores son más frecuentes en los países menos desarrollados⁴, si no se atacan esos factores no lograremos superar la enfermedad.

Por otro lado, se tiene otros fenómenos económicos y sociales que supone la sindemia: el distanciamiento que lleva a atender menos a las amistades; las repercusiones económicas y el cambio del giro económico que tendrán que dar los países sobre todo los que dependen del turismo; el cambio de la concepción del trabajo y del estudio, que ha traído como algo natural el teletrabajo, el cambio de sistema escolar y otros muchos factores sociales.

2. Cambió el concepto de tiempo y de espacio: cambiamos de época.

No hay duda, ha cambiado el concepto de tiempo y de espacio y cuando eso pasa, se cambia de época. En 2019, el tiempo lo pasábamos en el tráfico, en la empresa y poco en familia. Hoy muchos pasamos más tiempo en casa, el mismo lugar en el que trabajamos. Repasemos los cambios de época de historia más importantes de occidente.

Grecia se organizó alrededor de ciudades estado pequeñas que luchaban entre sí para tener la hegemonía. Cuando surgió el imperio de Alejandro Magno quedaron atrás las ciudades independientes con su propio rey, ya solo había uno: el

⁴ Cfr. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/sindemia-coronavirus-pandemia-significado--8888>

emperador. Se pasó a un macro-espacio con una nueva cosmovisión. Ese paso supuso una concepción distinta y mayor aún cuando fueron conquistados por Roma, que a su vez empezó siendo una monarquía democrática pequeña, luego pasó a organizarse como república y consiguió llegar a ser un vasto imperio.

Roma llegó a ser una civilización capaz de ordenar grandes territorios y poblaciones, con una legislación universal, una unidad de gobierno, lingüística y monetaria. Contaban con conocimientos avanzados de construcción y navegación. La paz estaba garantizada, los caminos estaban vigilados, era seguro viajar de un lugar a otro porque lograron establecer comunicaciones que facilitaban transitar de un rincón al otro de Europa, Asia y África hasta que se Roma pudo decir que el mediterráneo era el *mare nostrum*, porque todas las costas eran romanas.

Cuando sucumbió el Imperio Romano en el siglo IV, hubo un nuevo cambio de época. Ahora se pasó de un gran espacio a uno muy pequeño. Se dio un salto a un total caos: ante el azote de los bárbaros las personas se refugiaron en pequeños poblados, principalmente en Europa Central. Se trataba de unos espacios muy reducidos en los que las personas nacían, vivían y morían, sociedades autárquicas que se contentaban con poco, con tal de garantizar su seguridad.

Poco a poco el comercio fue aflorando hasta que, gracias a las órdenes religiosas y a las universidades que rescataron el conocimiento, se llegó al renacimiento que supuso una nueva concepción del tiempo y del espacio, también porque habían sobrevivido de la peste negra que los llevó a retomar una actitud más espiritual ante la vida. Con los descubrimientos más allá de los mares y la imprenta, la civilización occidental se abrió paso al modernismo, el mundo volvió a cambiar.

Para los continentes descubiertos también cambió su cosmovisión, tanto para los nativos como para los migrantes: cada uno se tenía que hacer al otro. En Norte América la conquista fue más cruenta, los nativos casi desaparecieron. En Hispanoamérica, como uno de los móviles de la corona era llevar la fe, se prestó al mestizaje y a cuidar a los indígenas, sobre todo por parte de los religiosos, que pusieron alto a los desmanes de algunos conquistadores.

Cuando llegó la revolución industrial hubo otro cambio de época y de visión del mundo. El futuro estaba en las ciudades industriales, grandes concentraciones urbanas a las que migraban familias que antes se dedicaban a la agricultura. Las personas estaban cerca de la naturaleza en un espacio abierto de trabajo. De esos poblados sencillos, en los que todos se conocían, el espacio mudó a grandes concentraciones industriales. En esas nuevas urbes aunque creció el tamaño de una ciudad, disminuyó el espacio de trabajo: la vida transcurrió dentro de una fábrica hasta 18 horas al día, sin ver el sol.

Para los trabajadores, el horizonte se estrechó a edificios con chimeneas que humeaban y perjudicaban los pulmones de todos los habitantes, pero especialmente de los trabajadores. La riqueza se repartió de manera desigual. Los dueños de las industrias viajaban por el mundo y su espacio se ensanchaba, mientras que los trabajadores sobrevivían con un mal salario, con pobres condiciones en las empresas y morían jóvenes.

Las ideas ilustradas derrocaron el antiguo régimen, los monarcas autoritarios pasaron a la historia. Ahora todo reino debía ser gobernado como una república al estilo de Polibio: en donde los pesos y contra pesos, aseguraran que el pueblo estuviera lo suficientemente representado. Creció la clase media, surgieron escuelas públicas para todos. Los poderes del Estado se separaron de los de la Iglesia. Los avances científicos fueron asegurando a los investigadores que no hay fronteras para la ciencia: a la vez que se iba afianzando la fe en el hombre, se alejaban de Dios.

Esas ideas llegaron a las colonias americanas que también cambiaron de época en el nuevo continente. En América Latina se sucedieron gobiernos liberales y conservadores, dando espacio a que caudillos se hicieran con el poder de manera dictatorial, hasta que alguna revolución los frenó.

El fin de la segunda guerra mundial, supuso una unión entre los países libres y aliados en la naciente Organización de las Naciones Unidas, mientras que empezaba una guerra fría entre dos grandes bloques: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas. La caída del muro de Berlín puso fin a esa etapa de la historia y de un mundo bipolar se fue pasando a uno multipolar en el que a Estados Unidos y Rusia se fue agregando Inglaterra, la Unión Europea, China, Japón, Israel, etc.

La sociedad del siglo XXI antes del Covid 19 venía de escapar del futuro. Los filósofos y científicos debatían sobre el post y transhumanismo, los científicos sobre la clonación y la preservación del medio ambiente. Se vivía en un mundo "VICA" por sus siglas: volátil, incierto, complejo y ansioso. Se trataba de un mundo cansado de ese ritmo de vida, quemados. Muchos vivían alejados de la familia, salían temprano de casa, pasaban muchas horas en el tráfico, y trabajaban cansados, añorando tiempo para el esparcimiento y el descanso. Las noticias de gobiernos corruptos, el avance del populismo totalitario también debilitaba el imaginario social de los ciudadanos. Y sobre ese mundo cansado cobró vida el Covid 19.

En cuanto al mundo exterior es evidente como una buena parte de las poblaciones habían empezado a huir de las ciudades con la facilidad que aportaban las nuevas tecnologías. Las personas se habían cansado del bullicio de las grandes ciudades

y preferían migrar a lugares más serenos. Ya había empezado a incorporarse el trabajo a distancia en algunas empresas. Con el Covid, se precipitó el fenómeno: al cambiar la forma de trabajar, el teletrabajo ha llevado a evitar desplazamientos y quedarse trabajando en casa o lugares que antes se consideraban de recreo.

Después del Covid 19, para muchas empresas el teletrabajo ha aumentado la productividad hasta en un 20%, sobre todo en los casos de los empleados que no tienen niños o ancianos a su cargo⁵. Los grandes edificios corporativos en donde se concentraban más de 5,000 personas el mismo día, pareciera que no tienen más futuro. Disminuyen los costos de mantenimiento de edificios gigantes, de gasolina, de parqueo.

Si el mundo que se aproxima es de fragmentación de la presencialidad y la virtualidad, la educación también ha corrido por el mismo camino. Ya se han generado modelos híbridos, parte a distancia y parte presenciales. Seguramente, por ejemplo, aparecerán más universidades totalmente en línea, como ya las hay en varios países. Por otro lado, las universidades tradicionales tendrán más programas en línea sin renunciar del todo al sistema híbrido e idealmente cada vez más presencial.

El contacto con la realidad será cada vez más a través de las pantallas. El reto en nuestros países será el de equipar a todos los maestros y estudiantes de computadoras y el poder llevar la red a todo el país para que los alumnos de los distintos niveles puedan acceder a la tecnología. Es posible que nos iremos adaptando a conseguir concentrarnos y rendir frente a esta nueva realidad, pero perderemos la riqueza que dan las relaciones presenciales. La realidad es que los niños y jóvenes, en general no se llevan bien con estar todo el día conectados. Las actividades en las que hay cero tecnologías están teniendo éxito.

El mundo exterior para varios profesores y estudiantes, sobre todo de materias teóricas se estrechará, las aulas recibirán menos estudiantes como fue previsto por las disposiciones de distanciamiento físico, se irá con menos frecuencia a la universidad. La Universidad debe seguir manteniendo sus instalaciones nítidas, pagando a su personal administrativo y a los profesores. Por otro lado, ha de invertir en aumentar las plataformas digitales para que las clases virtuales se den de la mejor manera.

Así como se pone el ejemplo de la educación, podemos aproximarnos a otros entornos que no lo tendrán tan fácil como lo es el de las empresas turísticas,

⁵ <https://www.nytimes.com/es/2020/06/29/espanol/negocios/pandemia-productividad-teletrabajo.html>

restaurantes y otros ámbitos en los que la relación personal supone poner en peligro la salud.

Una pregunta que aflora en nuestros pensamientos continuamente es ¿qué le espera a al mundo después del Covid 19? ¿Pasará pronto? En nuestro país estamos acostumbrados a desastres naturales: un terremoto, una tormenta o una erupción volcánica que dejan tras de sí pérdidas materiales y humanas, un importante retroceso en el progreso del país. De alguna manera se vuelve a intentar reconstruir lo perdido. Pero el Covid 19 supera esos desastres.

3. El Covid 19 no es una novela distópica de ficción

Lo que vivimos hoy en la humanidad con el Covid 19, es algo nuevo en la era contemporánea. Venía siendo anunciado en películas que nos parecían de ciencia ficción, que se han hecho realidad. Ya no trabajamos igual, ya no transitamos por el mundo como lo hacíamos antes, la forma de hacer negocios ha cambiado de estrategia. El gobierno nos da indicaciones de cuando salir, cuantas personas pueden estar en un lugar y las hemos acatado pensando que así el Covid se frenaría.

Hemos estado esperando con ansias una vacuna que nos prevenga de contraer la enfermedad, o por lo menos que no nos de tan fuerte, pero algunos están temerosos sobre los efectos secundarios de una vacuna que no esta aún lo suficientemente probada. La población a empezado a acudir a los puestos de vacunación. En los países donde hay más población vacunada, ha bajado el contagio y la severidad con la que da la enfermedad, porque es controlable y mueren menos personas.

Además, ya empiezan a anunciarnos, que de la misma manera que es positivo vacunarse para la influenza una vez al año, también lo será para el Covid, porque sus mutaciones anuales pueden afectar si no se cuenta con la protección anual. Esto augura mucho campo para las farmacéuticas.

En el otro lado del péndulo, se sitúa la población antivacunas. Un grupo importante no piensa vacunarse, relacionan el Covid 19 y la vacuna con la implantación de un nuevo orden mundial en todos los países, pues a través de la vacunación el control de las personas se hará cada vez mayor por parte de los gobiernos y de los generadores de tecnologías de comunicación⁶. Estas personas alertan sobre como los videos que se suben a Youtube que van contra las vacunas, son eliminados y buscan otros medios para difundir sus ideas.

⁶ <https://www.bitchute.com/video/44nBVcH5lu1S/>

Sea del lado que se situó una persona, en la época de la posverdad, en la que los medios procuran modelar la opinión pública para influir en el comportamiento social y en donde los hechos objetivos tienen menos influencia que las emociones y las creencias, muchas personas creen ciegamente lo que se les proponen, otros se revelan y un tercer grupo se aturde y les es difícil encontrar la postura que deberían tener, pues la información que llega de los distintos frentes posee datos que se contradicen, todos aparentemente científicos.

Lo que es cierto es que, si el agua suena, es que piedras lleva, y nos alerta a querer estar mejor informados. Y ante la avalancha de información, lo que es cierto es que hemos entrado a una nueva época en la humanidad. Pareciera que entramos a una época en la que aún más claramente los gobiernos y los empresarios con agendas civiles pueden imponer los derroteros por los que quieren llevar a todo el orbe. Los gobiernos de países como los nuestros tienen el peligro de ser soberanos, para pasar a responder a agendas de los llamados amos del nuevo orden mundial.

Fahrenheit 451, novela distópica publicada en 1953 por Ray Bradbury, presentaba una sociedad del futuro en la que el gobierno mantenía informada a la población por la televisión, ya los libros no serían necesarios, máxime si hacían pensar a las personas. Las televisiones omnipresentes la vida de las personas de Fahrenheit han pasado a ser las redes sociales de hoy.

El documental de Netflix sobre **“El dilema de las redes sociales”** nos abrió los ojos a la realidad de la híper-vigilancia que estamos sujetos a través de las redes sociales. Nos advierten que se trata de un sistema global que amenaza nuestra conciencia, intimidad y libertad, y por lo tanto la naturaleza humana. El Covid 19 ha venido a disparar el tiempo que pasamos en las redes sociales, y por lo tanto en el control que pueden tener sobre cada persona.

Los que aún no pueden hacerlo en su país, viajan a otros en donde también es gratuita. La generosidad de esos países admira a los “beneficiarios”. ¿Cuál será el verdadero precio? Por ejemplo, Estados Unidos gastará unos 25\$ por vacuna, pero la persona que llega allá gasta en un hotel, cada vez más caro, pasaje, estadía y compras. Inyecta en el país suficiente moneda, para que pueda haber una recuperación económica.

Los datos personales son conocidos por el gobierno, porque se los hemos dado, o porque las compañías telefónicas en esta “emergencia sanitaria” contribuyeron facilitándolos. Por primera vez a todos los celulares de los ciudadanos llegó un aviso general de parte del gobierno de Guatemala. El mensaje de telefonía venía de GobGt y nos anunciaba que “Inicia registro de vacunación para adultos mayores de

70 años. La vacunación es gratuita, pero debe registrarse previamente. Ingrese a vacuna.gob.gt".

Los que se han registrado han proporcionado al gobierno su número telefónico y si se reciben más es porque dimos el consentimiento. Es el único mensaje que se ha recibido, pero nos anuncia que seguramente vendrán más. Estamos en guerra, todo se vale. En el imaginario de la mayor parte de personas está el deseo de ser vacunados cuanto antes, sin contar con la suficiente información para tomar decisiones ponderadas.

Estos documentales también recuerdan a los rebeldes de las distopías de **1984** de George Orwell, pasando por **Un mundo feliz** de Aldous Huxley, siguiendo por la trilogía de **Matrix** de las hermanas Wachowki, hasta los éxitos juveniles como **Juegos de Hambre** de Suzanne Collins o **Divergente** de Verónica Roth, en la que los héroes luchan por salvar a la humanidad de quienes se empeñan por controlar a una población de menor dimensión para que el mundo no se "autodestruya".

Hoy, aunque el crecimiento de la población decrece en casi todo el orbe de la tierra, en la mente de la mayoría de las personas persiste la falacia maltusiana de que el problema del mundo es la sobrepoblación. Sin embargo, hace años que varios gobiernos despertaron ante el problemón que supone no tener población para la economía y ponen todo su esfuerzo para fomentar la natalidad.

Volviendo a las pantallas, recientes películas taquilleras tratan el tema. En ellas los malos de la película quieren aniquilar la población, porque se considera el verdadero problema de la humanidad, para eso es necesario crear políticas propias de los centralismos estatales, que suponen limitar la libertad de los ciudadanos y una hipervigilancia sobre cada persona.

Algunas de ellas son **Inferno** (2016) que trata la idea de lanzar un virus que aniquile un gran porcentaje de la población, mientras los buenos impiden esa acción maléfica. Lo que parecía ficción, hoy lo vivimos de manera dramática. Los buenos consiguen que el virus no se esparza por el mundo, cosa que no se pudo hacer en la realidad en nuestro caso con el Covid 19. Por lo menos queda claro que el que quiere aniquilar la mitad de la población es el malo.

Por su lado **¿Qué pasó con lunes?** (2018), cuenta la historia distópica de 7 hermanas que nacieron en un momento en que era permitido concebir sólo un hijo por pareja. La presidenta es enfrentada por una familia que se preparó para ello por varios años. Aquí también está claro que el gobierno totalitarista que controla lo más íntimo de una familia como los hijos, es el villano, en este caso villana.

En *Avengers Infinity War* (2018), el todopoderoso Thanos promete salvar el universo arrasando con lo que encuentre a su paso. Los superhéroes están allí para detener el ideal del maligno y salvar a los habitantes de las diferentes galaxias. De nuevo el maléfico es el que busca destruir la población del universo.

El Covid 19 nos enfrenta ante una situación inédita: ni las guerras mundiales habían afectado a todos los países como lo hace ahora esta crisis. Mientras tanto, la fragilidad que aflora en nuestro mundo nos ayuda a ver hacia otro lado. La peste negra del fin de la edad media hizo estragos, pero abrió al mundo al Renacimiento, mató a ricos y a pobres: en Inglaterra murió el 45% de la población, en Florencia el 80%.

Los sobrevivientes experimentaron tres cambios: por un lado, a gozar de la vida, que había mostrado que podía ser efímera, especialmente del arte (un nuevo sentido estético en la pintura, la arquitectura, la música); por otro lado, desarrollaron un sentido de trascendencia, que los llevó a invertir en la Iglesia para alabar a Dios que los había dejado con vida; y por último un cambio en la distribución de la riqueza (pues murieron familias enteras sin que quedara heredero).

4. ¿Qué hubiera pasado si llega el Covid 19 y no tuviéramos familia?

¿Qué hubiera pasado si el Covid 19 nos hubiera tomado por sorpresa, como de hecho lo hizo, pero sin familia? El premio Nobel Garry Becker desarrolló la investigación sobre el impacto económico del capital humano que se genera en la familia, crucial para el progreso social por la inmensa riqueza que aporta a la economía. Becker explica como la principal formación que se genera en la familia, impacta más que cualquier otra y es la mujer quien más a aportado históricamente a su desarrollo por tener una vocación más orientada al cuidado y la educación.

Carlos Llano afirmaba que «En las escuelas pueden aprenderse oficios, mientras que en la familia se aprende, cuando se aprende, el más alto y fundamental: el ser del hombre»⁷. El “hogar” es el lugar más especial para el ser humano, por eso es tan importante.

Se trata de un desarrollo que ha estado oculto para la economía por algún tiempo, pero no para el sentido común, que sigue viendo en la familia el núcleo más importante para construir la sociedad. Hoy las últimas investigaciones han cifrado la riqueza que aporta el trabajo familiar a la economía mundial por arriba del 40%

⁷ LLANO, CARLOS, "El oficio de ser hombre," en http://istmo.mx/1994/09/el_oficio_de_ser_hombre/ , obtenida el 15 de noviembre de 2015.

de PIB. Contratar servicios de limpieza, planchado, comida, requeriría una inversión importante para la economía familiar y social.

Las personas que se han contagiado de Covid, han sido diagnosticadas a tiempo y cuidadas en familia han salido de la enfermedad en muchos casos mejor atendidos que en los hospitales. Los cuidados familiares han ahorrado al seguro social y los hospitales públicos mucho trabajo, si se ve desde el gasto público, y si se ve desde el despliegue del trabajo que ha generado en casa, ha sido una ingente cantidad de horas en atender a los enfermos en familia.

Hoy son muchos los centros de investigación interesados en aportar datos sobre la familia con el objetivo de desarrollar una investigación científica interdisciplinar, tanto básica como aplicada y operativa, sobre las diferentes dimensiones del matrimonio y de la familia.

Desde que tenemos historia escrita, la literatura relata grandes vueltas a casa: Homero (siglo VIII a.c.) relata como Ulises es reclamado para salir a luchar a Troya, diez años le lleva el viaje y la batalla, hasta que se le ocurre el caballo con el que vencen la batalla, y diez años la vuelta a Ítaca. Desde que sale lo único que quiere es volver a casa, donde lo espera Penélope y su hijo Telémaco.

El "hogar" es el lugar al que, antes del Covid 19, una gran mayoría queríamos volver al final del día. Por la mañana los que salíamos a trabajar lo hacíamos con la ilusión de volver a ese lugar físicamente lejano o cercano, pequeño o grande, lujoso o humilde, pero cercano siempre en el sentido en que allí se encuentra el centro de las operaciones que nos hacen más felices. Los que se quedaban en casa, si alguien lo hacía, aguardaba con entusiasmo el momento en que regresamos los que hemos salido y ambos grupos esperamos volver con la ilusión de contar lo que había pasado en nuestro viaje al exterior o en la estancia en el hogar, o simplemente de "estar", compartir un momento juntos.

Para muchas personas ahora la realidad es diferente: toda o casi toda la familia permanece en casa. Algunas casas son de reducido tamaño, y cuando la situación se ha prolongado, ha tenido que haber mucha iniciativa para readecuarlo, para que a la vez que la casa es el hogar, es también la oficina, si no todos los días, alternando. El reto es poder cortar y poder ubicar en el espacio y en el tiempo cuando se está trabajando y cuando se está en casa.

La familia es el camino para construir un buen futuro. Y en este sentido si lo sabemos aprovechar, los lazos familiares se podrán estrechar de tal manera que asegurarán una verdadera escuela de virtudes. Sin embargo, no para todos es una realidad tan idílica. En varios hogares la violencia intrafamiliar ha aumentado. Se

complica más cuando se pierde el trabajo porque los niveles de estrés son mayores todavía.

Necesitamos interactuar en sociedad, poder correr con tranquilidad en los parques. Son muchos los niños y los mayores que les está viniendo muy mal el encierro. Muchos niños hoy son más ariscos en la relación social, muchos mayores al no salir se deprimen y han tenido la necesidad de acudir a psicólogos o psiquiatras, que además dan sus sesiones en línea.

Los arquitectos y diseñadores de interiores ahora tienen que idear de nuevo los espacios en las casas: se trata de hogares que a la vez serán oficina o escuela en el caso de los niños y jóvenes. Ahora el reto es dar una buena forma al espacio que se convierte a la vez en nuestro hogar y nuestro trabajo, porque los edificios también nos moldean a nosotros. Los espacios pueden nutrir u obstaculizar la autonomía y la privacidad de la persona por un lado y por otro facilitar el encuentro y la buena relación entre los miembros de la familia.

Donde vivimos - nuestro hogar - juega un papel importante en el desarrollo de nuestras vidas. Es un lugar donde compartimos con los que más queremos, descansamos, recuperamos fuerzas, nos refugiamos y nos relajamos. Es el lugar donde moldeamos el futuro, donde aprendemos a vivir con los demás, donde se definen nuestros valores, y donde nos cuidan. El hogar trasciende el espacio físico que ocupa y el material con el que está construido.

Sin familia, sin hogar, no hay sociedad viable, gracias a la familia es posible que la persona se trascienda a sí misma en dirección a los demás. La sociabilidad o apertura a los demás, supone esfuerzo, una relación de cercanía que a través del diálogo prepara para una confianza mutua en la que se desarrolla una educación recíproca. Si la persona no se apropia de la sociabilidad en la familia, tampoco tendrá la capacidad de hacerlo en la sociedad.

La familia se destaca por la individualidad y la sociabilidad al mismo tiempo. En ella cada uno es reconocido por lo que es, con nombre propio y querido con sus características individuales. A la vez es allí en donde se adquiere el carácter relacional: se es hijo, padre, primo, sobrino, y es donde se da el amor que es relacional por excelencia. Se entiende perfectamente porque se le llama a la familia "célula social" o "genoma de la sociedad", porque las células son las que hacen posible que haya tejido vivo y la familia es un ser vivo, no es la simple suma de individuos con relaciones externas, sino que posee unidad funcional en la diversidad, cada parte diversa tiene su función hacia la unidad.

Rafael Alvira sostiene que como todo ser vivo, la familia tiene un alma, que constituye el amor familiar, y un cuerpo que es la economía, que junto con la educación e intimidad se constituyen en las tres funciones principales de la familia.

5. Una oportunidad: abrirnos a un nuevo mundo, el interior

Cada vez somos más conscientes de nuestros límites. Antes del Covid 19 la idea que dominaba entre los intelectuales era que el hombre con la ciencia había logrado dominar lo humano y había dado un salto al posthumanismo. El hombre al superar la naturaleza pasaba a ser otra especie gracias a la incorporación de la tecnología en su cuerpo. Un cyborg europeo ya había conseguido un pasaporte que no lo catalogaba como humano, sino como más que humano. Por otro lado, los avances de la tecnología de la clonación, de la mutación para mejorar la especie auguraba que el hombre dominaría la naturaleza sin tener frenos en el camino. El fenómeno del Covid 19 nos ha llevado a darnos cuenta de nuestra vulnerabilidad.

Estar confinados fuera de la empresa, nos ha llevado a apreciar además del microespacio de nuestro hogar, el de nuestra intimidad. Además de tener la oportunidad de compartir más con la familia, tenemos la oportunidad de crecer hacia adentro. Nos damos cuenta que somos poca cosa, pero a la vez nuestras decisiones pueden ayudar a cambiar la cultura.

El mundo más importante de todos los que podemos habitar es interior, ese depende de nosotros y por eso sí lo podemos cambiar. Para muchos el descubrimiento está siendo que podemos vivir con menos y ser aún más felices. Poder reflexionar cada día como podemos mejorar la relación con nuestros familiares y amigos, las relaciones que más nos enriquecen. Las personas más cercanas son talvez las que teníamos más lejanas. Ahora hemos tenido la oportunidad de elevar la calidad de diálogo y con eso de abrir nuestra intimidad, lo que nos ha conducido a un crecimiento recíproco.

Por otro lado, está siendo el momento para cambiar los hábitos de consumo. La vida puede ser feliz sin estar continuamente comprando algo. Nuestra riqueza no está en lo que tenemos sino en lo que somos, si apreciamos antes el ser que el tener, las personas sobre las cosas.

La gran oportunidad radica en el interior de cada persona. La solución no está afuera, contamos con la posibilidad de crecer en riqueza interior ahora que las distracciones de la dispersión han mermado. Es el momento para crecer en la capacidad de conocimiento propio que facilitará la posibilidad de dar un sentido a todo lo que nos pasa en la vida. El psiquiatra vienés Víctor Frankl demostró como

tener un sentido en la vida nos ayuda a encontrar los caminos para llegar a conseguirlo.

La nueva realidad nos ha llevado a crecer en adaptabilidad y hemos entendido que las cosas no son las que tienen que cambiar para que seamos felices, sino que al aceptarlas como son podemos encontrar su sentido y aspirar a la felicidad. Asumir el pasado, darle un sentido al presente es una actitud que nos lleva a vivir con esperanza, optimismo y con unas convicciones que nos orienten a emprender el futuro con creatividad.

Ayudar a todos los miembros de la familia a crecer en su mundo interior, es una oportunidad que la institución familiar no puede darse el lujo de perder, porque su función es ayudar a formar personalidades con una interioridad que es lo que verdaderamente enriquece a la sociedad.

6. Fomentar la esperanza

Es posible un mejor mundo. No podemos permitir que el miedo y con miedo se pierda la capacidad de juicio. Con responsabilidad hemos de cuidarnos, hemos de informarnos y de actuar en consecuencia.

Es un momento para fortalecer nuestra libertad, que es una característica radicalmente humana. El código natural inscrito en el espíritu de cada hombre es la ley de la libertad. El animal está encerrado en sí mismo y se agota en su instinto; en cambio, el hombre lejos de estar programado es libre, no está determinado por la ley de estímulo respuesta, sino que es capaz de deshacer ese paradigma.

La vida humana es una empresa moral, porque el carácter ético del comportamiento humano no le viene determinado por los automatismos, sino por el carácter personal de cada uno, por la libertad que afloja las ataduras del determinismo biológico. La libertad que radica en la ley natural es constitutiva, el hombre está diseñado para ser libre y ejercita su libre albedrío gracias a la libertad constitutiva o trascendental.

Los sistemas totalitaristas tienen siempre a desaparecer. Pueden tener mucha fuerza, pueden quitar algunas libertades, pero la historia nos ha demostrado que la dignidad de la persona le exige vivir en libertad y a poner todo su ingenio para restaurar la libertad, tal y como se consiguió derribar el muro de Berlín.

Referencias

Llano, Carlos, "El oficio de ser hombre," en http://istmo.mx/1994/09/el_oficio_de_ser_hombre/, obtenida el 15 de noviembre de 2015.

Sitios consultados:

Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%2008%2C%202020->

Bit Chute, <https://www.bitchute.com/video/44nBVch5lu1S/>

Course Hero <https://www.coursehero.com/file/81987502/ENSAYO-ENTORNO-ECONOMICO-MUNDIALdocx/>

Lozano, José Antonio, Conferencia
<https://www.youtube.com/watch?v=uCmMpbU2Zw4>

New York Times
<https://www.nytimes.com/es/2020/06/29/espanol/negocios/pandemia-productividad-teletrabajo.html>

Redacción médica: <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/sindemia-coronavirus-pandemia-significado--88882020>